

# LAS DELICIAS DE LA OLLA PODRIDA

En estos tiempos democráticos que dicen vivimos, se produce un loable intento por parte de las fuerzas políticas, por acercarse al buen pueblo, sano y sencillo, de nuestras tierras. En esta fecunda y positiva tarea, juega un papel importante el lenguaje, el más eficaz sistema de acercamiento y comunicación entre los seres humanos. Pero ocurre que los nuevos políticos democráticos encuentran, a veces, algunas dificultades para mantener ese diálogo abierto, sincero y cordial con el pueblo, precisamente por no dominar con precisión la terminología al uso entre las gentes de a pie.

Y ello por dos razones. En unos, porque tras cuarenta años de lenguaje rimbombante, ampuloso y retórico, se han olvidado las palabras y expresiones que mamaron cuando llegaron a este mundo; en otros porque, al haber venido de regiones quizá lejanas, se produce un lógico desconocimiento de la idiosincrasia propia del lugar.

En nuestro conocido afán de ayudar a todos los apasionados de la tarea política, en el presente o para el futuro, vamos a intentar dar unas pequeñas nociones de cultura popular, a fin que se propaguen algunos conocimientos que serán muy útiles cuando llegue la hora de salir por esos caminos a buscar el voto.

Empezaremos con una típica y deliciosa muestra de la cocina regional, porque este es un terreno importante, con matices según las zonas, que vienen determinados por las propias características del lugar. No es lo mismo, como resulta evidente, una butifarra que un chorizo y mientras hay



TODO CABE EN LA OLLA PODRIDA

unos que prefieren el pan con tomate, en otros lugares se encuentran más a gusto con un buen pedazo de jamón en medio de la hogaza.

## Un batiburrillo carnívoro

Hemos elegido para esta primera lección un plato realmente tradicional: la olla podrida. Y aunque pueden decirse muchas cosas, vamos a utilizar para la explicación un texto muy reciente, la "Guía gastronómica de La Mancha", libro que, por contar con todas las bendiciones del ministerio de Información y Turismo, puede citarse sin miedo a levantar sospechas. Dice, pues, tal libro, en su página 96:

*"Covarrubias, en el siglo XVII y en su obra Tesoro de la lengua castellana, la define así:*

*"La que es muy grande y contiene en sí varias cosas, como carnero, vaca, gallinas, capones, longaniza, pie de puerco, ajos, cebollas, etc. Púdose decir podrida en cuanto se cuece muy despacio, que casi lo que tiene dentro viene a deshacerse y por esta razón se pudo decir podrida, como la fruta que se madura demasiado".*

*Sancho Panza habla en el Quijote varias veces de la olla podrida y dice "que mientras más podridas, mejor huelen".*

*Mucha es la literatura sobre la olla y se tiene en gran estima que puede*

*considerarse que los franceses crearon su "pot-au-feu" copiando de la receta de nuestra olla podrida, que llevaron a Francia nuestras reinas".*

## A tono con la política

Las implicaciones políticas de la olla podrida son evidentes, como podrá comprobar el que siguiere leyendo.

Para que nadie diga que ponemos de nuestra cosecha más de lo conveniente, vamos a seguir ahora con otro libro, también de gran difusión —legal, por supuesto—: la Enciclopedia Salvat de la Cocina, publicada en cómodos fascículos coleccionables. En la página 38 del tomo VI encontramos descrita la popular olla podrida; tras unas consideraciones muy similares a las reseñadas en el anterior apartado, el autor del artículo explica lo siguiente:

*"En España, con la ascensión de los Borbones al trono en el siglo XVII, la olla podrida pasó, de ser un plato aristocrático a ser un plato popular. Ya no aparecía a menudo en las mesas reales, que andaban al ceremonioso compás de Francia, pero sí en cambio en las mesas burguesas o en las fiestas de bodas populares. Pero en 1876, Alfonso XII pedía una olla podrida para su banquete de cumpleaños, adquiriendo el plato nuevamente rango real. A partir de los años cuarenta, el cocido pierde la importancia que ha tenido y deja de ser un alimento cotidiano para transformarse en un plato de ocasiones señaladas".*

Con lo que se explica la falta de información que tienen sobre tan importante asunto quienes llegaron a la vida política justo a partir de los años cuarenta, coincidiendo con la decadencia de la olla podrida a la que ahora, sin duda, producida ya la restauración borbónica, espera una nueva época de esplendor.

Noticias éstas, estamos seguros, que serán muy útiles a los nuevos políticos democráticos conquenses.

De nada. ●

**Ayude a mantener la independencia de EL BANZO.**

**Suscribase.**

**190 pesetas por 6 números**

**375 pesetas por 12 números**